Mujer

2
1911 - 8
28 SEP. 1973

30 cts.

Biblioteca Nacional de España

-: aguas :-
minerales
naturales de

carabaña

el mejor purgante conocido

depurativas
antibiliosas
antisépticas

propietarios: Hijos de R. J. Chavarri

dirección y oficinas: antonio maura, 12.-madrid

LINEAS AÉREAS ESPAÑOLAS C. L. A. S. S. A.

Transporte rápido de pasajeros y mercancias en Aviones trimotores

Servicio diario (excepto los Domingos)

MADRID - SEVILLA - MADRID
PRECIO 125 PESETAS

MADRID - BARCELONA - MADRID
PRECIO 150 PESETAS

Billetes de ida y vuelta con el 15 % de descuento

SERVICIO BISEMANAL A CANARIAS

DESPACHO DE BILLETES:

SEVILLA: Av. Reina Mercedes, 1. Tel. 21760 MADRID: Antonio Maura, 2. Tel. 18238 BARCELONA: Diputación, 260. Tel. 20780

INFORMES EN TODAS LAS AGENCIAS Y HOTELES

La Mujer en la Instrucción

Manual Moderno

Escuela de Artes Decorativas

MARQUES DE SANTA ANA, 26 DUPLICADO

Directora: ROSARIO RALLO

Clases a domicilio a precios convencionales

"GRAFICO HISPANO" S. A.

GRANDES TALLERES DE FOTOGRABADO

GALILEO, 34 : - : TELÉFONO 31021 : - : MADRID

Valdespino

Vinos y Coñacs

Jerez

Biblioteca Nacional de España

Mujer

Revista semanal ilustrada
Director: SANTIAGO CAMARASA
Madrid, 25 Julio 1931 Año I Número 8

NUESTRO MOMENTO

HAY QUE CONSUMAR LA OBRA PRO MUJER

(Fot. Marín).

Ya están funcionando las Cortes.

Es muy pronto para adelantar comentario alguno sobre su actuación, mas la confianza debe ser la sensación dominante de todos.

Sería baladí suponer a cuantos las constituyen, con la suficiente capacidad para el difícil cargo que han sido elegidos, ni tampoco dominados por sano y amplio patriotismo.

Entre tantos, habrá bastantes medianías e incluso algunos incapacitados, pero en la suma de todos, en el conjunto, bien dirigidos, cabe esperar una fructífera gestión, muy necesitada de ella nuestra amada patria.

Sin analizar causas ni antecedentes—que extendería estas cuartillas a lo que no podemos—el momento es muy grave.

Sin embargo, nosotras—las mujeres—, no podemos sino sentirnos optimistas, francamente optimistas.

Ha llegado nuestro momento.

Se nos ha empezado a reconocer nuestros valores, a conceder nuestros derechos, cuya obra consumarán las Cortes.

Estas Cortes por las que las mujeres tanto trabajamos, algunas francamente en la calle—aquella colección de muchachas, lindas y decididas, que pregonaban y defendían las candidaturas—y otras en la intimidad del hogar, influyendo sobre los suyos, para llegar a esta realidad de la reivindicación de la mujer, de las libertades femeninas, sagradas libertades, que no todos quieren saber, interpretándolas de muy distinta manera.

Ha llegado nuestro momento; esperemos, pues, la continuidad de realidades, a las que sabremos corresponder sobradamente.

Hora es ya de que se sepa el valor de la mujer española,—no solo «propias para parir» como groseramente dijo el «Conde Duque»—la que no puede seguir más tiempo en el estado de incapacidad en que tan injustamente se la ha considerado, y al que vamos a replicar con el más vibrante mentís. No sólo con palabras, harto empleadas por ellos a pesar de nuestra fama, sino con hechos.

Esperemos esos derechos, a los que, en todo caso, sabremos llegar si se nos continúan negando.

IGNACIA OLAVARRIA

Biblioteca Nacional de España

La mujer en la acción social

¿Prehistoria, Actualidad o Vanguardia?

El feminismo primitivo

El feminismo es una necesidad social, como lo fué la abolición de la esclavitud.

María Valero de Mazas

El sabio jurisconsulto suizo, Juan Jacobo Bachofen, autor de una «Historia de los Romanos», de «Lecciones escogidas del Derecho civil romano», y de otras obras sobre instituciones jurídicas, lo fué tambien de un extraño libro, no muy conocido en Europa y menos todavía en España, con el título de «El Matriarcado», rehabilitación histórica del pasado de la mujer.

Este libro causa una sorpresa, rayana en estupor, al derrocar nuestras ideas actuales, que creíamos basadas sobre tan sólido terreno, referentes al derecho femenino.

Como el mismo Bachofen dice: «Nos vemos transportados desde la antigüedad clásica y conocida, hacia otra antigüedad anterior y desconocida, desde un mundo de ideas que nos son familiares, hacia otro más lejano y muy diferente».

Celina Renooz, autora francesa que murió hará unos tres años, y a quien conocí en París, se ocupo durante varios lustros de esta revisión de la Prehistoria, iluminada por una luz nueva.

¿En qué datos, en que documentos, sobre qué indicios indudables, se apoyan estos audaces sembradores de ideas, en choque contra las de nuestro mundo moderno, para sus afirmaciones?

Por de pronto, estos intrépidos revisores de la Historia, se han metido, hacha en mano, por la vegetación intrincada y exuberante del simbolismo mitológico. Vamos a seguirlos por los aun mal destrozados senderos, donde nos esperan no pequeñas sorpresas. Se encuentran aun zarzas y matorrales, pero tambien una flora colorcada y densa. Allí están los laureles de Apolo, las rosas de Afrodita, empurpuradas con la sangre de Adonis, el olivo de Palas Atenea, la encina de Júpiter, el álamo de Alcides, los frutos de oro de las Hespérides, la manzana de Galatea, los cañaverales de Arcadia, de donde surgió la flauta pánica, las espigas de Cibeles, la granada de Hera, la palma fenicia, la yedra nupcial, los racimos de Dionisos, los lotos egipcios, los lises celtas... (La flor de lís, símbolo de la realeza, de la soberanía suprema, desde la Edad Media, significaba entre los celtas el poder femenino.)

Sorprenderemos en sus remotas guaridas, los ejemplares de la primera fauna heráldica, los blasones de los dioses: el águila de Jove y los pavones de Juno; el cisne de Apolo, el buho de Minerva, la sierpe de Esculapio, las palomas de Venus, los leones de Demeter y las panteras de Baco; los centauros y las sirenas; el fénix inmortal, el gavilán egipcio, las esfinges y las aladas quimeras; toda esa muchedumbre simbólica, que acecha, ruge, canta, rastrea y vuela, en las selvas sagradas y misteriosas del pasado.

Al conjuro de los nuevos intérpretes, los remotos dioses dejarán la penumbra de sus templos, o la serenidad azul de sus Olimpos y de sus Parnasos. Y conversaremos con sus sombras divinas, que, nos revelarán, al menos en parte, sus oscuros arcanos... Porque el principio de la historria reside en el mito; en él yace la única revelación posible de los tiempos primitivos.

Se ha tachado esta posibilidad de insuficiente. A ésto replica Bachofen:

«¡Extraña aberración, rechazar el mito, bajo

Biblioteca Nacional de España

pretexto de incertidumbre, y enseguida fiarse de de las propias utopias!» En efecto, en el mito hay al menos un terreno donde afianzar el pie. «La tradición mítica, explica el autor suizo, es la expresión fiel de las leyes vitales de esos tiempos remotos de donde surgió el desarrollo de ese mundo antiguo; es el pensamiento primitivo, la revelación inmediata, cuyas garantías de fidelidad son más ciertas».

«En lo que concierne al matriarcado, dice en otro párrafo, tenemos una segunda garantía de autenticidad en la antítesis formada por el mito con las ideas de tiempos posteriores, antítesis tan impresionante y tan decisiva que aniquila la suposición de que la ginecocracia pudiera ser una ficción».

En prueba de su aserto, refiere que en Licia, el rey Sarpedon, padre de varios hijos, conforme a los historiadores, deja su reino a Laodamia, quien, a su vez, lo trasmite a su hijo. «¿Cómo, se pregunta Bachofen, escritores griegos, enteramente imbuidos de la preponderancia masculina, habrian tenido la idea de forjar la historia de Laodamia? Y lo que decimos de este rasgo particular, se aplica a una multitud de otros que hallamos mezclados a la historia primitiva de todos los antiguos pueblos, sin excluir a los atenienses y a los romanos, éstos representantes decididos del patriarcado».

MATILDE RAS

Una nueva belleza

Dorotty Knappot, elegida belleza de la radiofonía en Nueva York

Sabemos que.....

...en un importantísimo Centro Oficial se posterga el trabajo de las mujeres, *llegando a la expulsión de los departamentos donde años y años han estado cumpliendo su servicio con el beneplácito de jefes y compañeros. Se las merma categoría (alguna ganada en ¡¡veintidos años de servicio¡¡) y hasta se menosprecia en general la capacidad de las féminas para alternar con los varones, en algunos negociados donde «ellos solos» quieren imponerse...*

Protestamos con toda energía de tales atropellos y llamamos, con manos blancas, *la atención de las autoridades competentes para que impongan la medida que es de justicia.*

MUJER *se hará eco de cuanto signifique amparar o defender a las mujeres; portavoz desinteresado y mínimo es esta Revista, llena de nobles ideales para unirnos en el bien común de ser «todas para una y una para todas».*

Calzados PELAEZ

Son los mejores y más baratos

CLAVEL, 2
MAYOR, 4
MADRID

Biblioteca Nacional de España

UN CUENTO

LA ULTIMA CARTA

Iniciaron las hojas su danza otoñal, y Lisa las vió cernerse por los caminos con superticioso terror; presentía que la empujaban a ella marchita y suspirante como la túnica del bosque....

No está resignada. En vano reflexiona en lo deleznable de la humana existencia; en vano, también, medita en la perdurable felicidad, en la eterna gracia prometida a los sumisos y a los puros; sobre todo horizonte abierto a sus afanes se levanta siempre, irónica y soberbia, la gallarda figura de Alfonso.

Aún le ve animándola a pasar una temporada en el campo con sus padres. El ambiente de la sierra la sentaría muy bien, y sin fatigas ni emociones, hallaría en la paz aldeana su perdida salud.

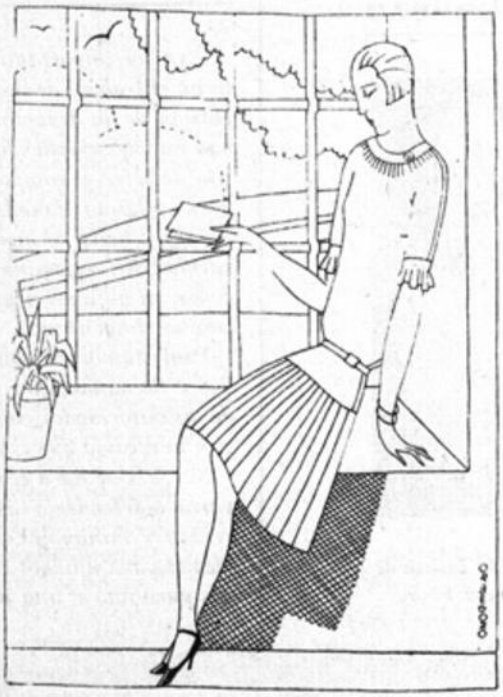
Después, al principio del Otoño él iría a buscarla y juntos y felices, ocuparían de nuevo su casa en la ciudad.... La iba persuadiendo hora por hora, con una insistencia colmada al parecer de cariño, y ella por complacerle cedió al fin.

Recordaba con dolorosa delectación aquella solicitud demasiado sonriente con que Alfonso le ayudó a hacer sus preparativos de viaje, y como él la instaba a colocar mucha ropa en el baúl para que nada echase de menos.

—Lleva el traje blanco, le puedes necesitar.

—No, es muy lujoso para una aldea.

—Llévale.... ¡Quien sabe lo que ha de ocurrir!



Ahora la escribe rendidamente.....

Entonces Lisa tuvo la repentina visión de la mortaja y miró a su marido con espanto.

El bajó los ojos ante aquella consulta pavorosa y retiró el vestido; pero un poco después, cuando la viajera trataba de ordenar su habitación, se descuidó en decir:

—No te preocupes; hay que sacarlo todo cuando vengan los pintores.

—¡Si el decorado está nuevo!

Alfonso balbució torpemente una explicación, y la pobre novia hética iba sintiendo su alma llena de íntimas desilusiones.

Luego, en el refugio campestre, el esposo dejó a la enferma con prisa mal disimulada.

—Quédate una noche, una sola!—había suplicado ella. Y Alfonso disculpándose con las obligaciones del servicio, partió aquella misma tarde. Cuando salía de la casa le observó Lisa con recato por detrás de una reja; iba silbando una canción alegre y luciendo su brillante uniforme en la actitud de un hombre feliz.

Ahora la escribe rendidamente, quiere consolarla; pero no ha ido a verla, no anuncia que la irá a buscar.

Lisa tiene los ojos engrandecidos por el sufrimiento, nublados por el dolor, y delante de su ventana las hojas marchitas danzan en locas tolvanedas, pálidas y gimientes.

Biblioteca Nacional de España

El paisaje que descubre se compone de un gran sendero arbolado, perdido en un recodo de una sierra oscura, embozada en la neblina. Se oye el viento trotar sobre las nubes; el celaje está descolorido y triste; el pueblo inerte y mudo.

Presta la muchacha una viva atención a imaginarios rumores, como si aguardase alguna cosa. Se conoce que está pensando:

—Ya llega.... ya llega....

Pasa un tren, que se enrosca a la montaña jadeando con estrépito; una paloma vuela desde un alar a una torre.

Lisa, posando en el convoy un instante sus pupilas ansiosas, dijo:

—¡El correo!—y viendo volar al ave, murmuró:—¡La carta!

Su hondo presentimiento no la podía engañar. Esperó, contando los minutos por el pesado latir de su corazón, y cuando llamaron a la puerta afirmaba:

—Es el cartero.

Quedó la carta extendida en las manos temblorosas de la joven.

Alfonso prometía una vez más lo que no pensaba cumplir: daba treguas al amor para que llegase la muerte a librarle de penosas obligaciones, y vestía su egoismo de compasivas ternuras y palabras efímeras, como quien habla yá con un cadáver.

—¡La última carta!—pronuncia Lisa con un hilo de voz; y el excesivo pesar la obliga a sonreir.

Ya ninguna apariencia logra embellecer ante la moribuda el luminoso sentimiento de la realidad; es una vida que percibe con tremenda precisión la enorme pequeñez de las cosas humanas. Sabe que está en la orilla tenebrosa; pero no comprende cual es el astro inmortal que la alumbra de pronto las miserias del mundo.

Alza su mirada buscando la divina luz, y en la urna sombría del infinito no sorprende el ángazo de ninguna estrella.... Están claras para Lisa las penumbras terrenales, pero está muy oscuro el rostro del cielo.

Ella se obstina en conocer el origen de aquella fuerte claridad que la invade. Todo la estorba ante la suprema inquietud; rompe en leves trozos la carta que conserva en la mano, y la deja volar entre las hojas marchitas, sin rumbo por el campo muerto.

Ha cerrado los ojos al desprenderse de la última ambición, y entonces encuentra su alma llena de luminares; ve que surgen de aquella antorcha inextinguible cuantos resplandores advierte; sabe que en sí misma está Dios, y sonríe inmóvil, serena, blanca ya y remota, como la Luna.....

CONCHA ESPINA

ILUSTRACIONES DE ORBEGOZO

ADELGAZARA

rápidamente, sin régimen, tomando

E F U C S A

de venta en casa Segalá, Vicente Ferrer, etc. y en casa del Depositario, Farmacia J. Sarrias, Puertaferrisa, 34 (esquina Pino) - Barcelona

Biblioteca Nacional de España

"Mujer" en Cataluña

En el amplio programa—dentro de su exclusivo lema de y para la mujer—que tenemos trazado, domina preferentemente, como verdadera justificación de su significado, la mujer regional, o sea íntegramente la mujer española.

Lógicas anormalidades de los primeros números, nos han retrasado el principio de esta labor, que vamos a acometer seguidamente.

Destacaremos primero, por razón de su importancia, a la mujer catalana.

Ella, con sus grandes valores; con sus actividades y capacidades, con sus sólidos y merecidos prestigios, ocupará el lugar que la corresponde en esta Revista.

Ella será una más, sin distinciones de ninguna clase, en esta casa, donde todas son una: La revista.

Nunca creimos mejor momento que elactual para esta compenetración, en el que Cataluña es más española, sí, más española que nunca.

MUJER ha nombrado en Barcelona, como lo hará en aquellas demás provincias, un importante nucleo, por la calidad y la cantidad, de redactoras y colaboradoras, sus más prestigiosas firmas femeninas—ya honradas con algunas estas columnas—estando decididos a conceder todo el interés e importancia que merece esta valiosa aportación de la mujer catalana.

Tenemos importantes proyectos con relación a la gran Cataluña, que iremos realizando con la mayor prisa, tan pronto normalicemos nuestra publicación.

Pretendemos hacer de esta Revista la de todas sus mujeres, recogiendo todas sus actuaciones y sensaciones, y dedicándola la amplitud y los detalles que hagan falta.

Para esto contamos con valiosísimos ofrecimientos, bastantes gratísimas realidades ya, a los que sabremos corresponder.

NUESTRA PORTADA

Confirmación de cuanto exponemos en estas líneas—de ofrenda a Barcelona—es la portada de este número, en la que reproducimos un magnífico cuadro —«La Chzta»—del notable pintor catalán Ramón Borrell.

La «activa» plaza de Cataluña.

Vista general de Barcelona, desde el Tibidabo.

Biblioteca Nacional de España

La mujer en la literatura

Elisabeth Mulder

CUANDO Elisabeth Mulder empezó a publicar sus admirables crónicas en «El Día Gráfico» y en «La Noche», los lectores de ambos populares rotativos se preguntaban intrigados, quien era la autora de aquellos artículos admirables, constelados con motivos de alta belleza y en los que vibraba una alta emoción estética.

Desde entonces el nombre de Elisabeth, ocupó señalado lugar entre los nombres de los literatos más significados. Pero Elisabeth Mulder no es solo la cronista que nos deleita relatándonos hechos del momento, no; Elisabeth Mulder es más que esto, es el poeta que unge nuestro espíritu de belleza; pues que si de Gilda Machado se ha dicho que es la Ardentia, y de María Enriqueta la Sencillez, y de Edelmira Agustini el Desencanto, y de Gabriela Mistral la Maternidad, y de Alfonsina Storni la Ternura, de Elisabeth podemos decir que es la Luz; porque es la poetisa que «espiga en los campos azules» y luego nos ofrenda brazados de estrellas, ya que sus poesías son esto: ramos de flores estelares. ¿Acaso ella misma no tiene mucho de flor? Nosotros al contemplarla pensamos, evocamos, los lirios y los nenufares, las flores amigas del agua, ya que sus ojos verdes parecen haberse espejado en el cristal de todos los lagos donde se reflejan los viejos sauces emotivos, estos árboles nostálgicos que ponen una nota de suave lirismo en los «jardines abandonados» y en los parques silentes. Nosotros llamaríamos a Elisabeth «la Iluminada» y glosaríamos su belleza en esta estrofa en la que diríase que la autora de «Embrujamiento» se hizo su autorretrato:

»Divina Margarita, la iluminada
del andar silencioso y la voz cariciosa;
en tus verdes pupilas—esmeralda encantada—
agoniza la lumbre de la estrella amorosa...»

Su último libro «La hora emocionada» tiene estas irradiaciones de que ya hemos hablado; tienen luz y tienen emoción, una emoción tan viva y penetrante que la sentimos a flor de piel y nos llega plenamente al corazón como si nos envolviese una manga de sol.

Apasionadamente vamos leyendo las estrofas de este libro coruscante en que el poeta nos muestra imágenes llenas de color y de vida y sobre todo de luz.

En este libro de Elisabeth, no hay la nota gris de un cielo lluvioso... todo lo inmuta y envuelve la claridad de oro del sol.

Ella no ve la tierra viscosa de agua sucia, ni los caminos encharcados sino abrasados por la claridad solar y esta luz potente esfuma y apaga la saudad de su tarde gris.

Y todo es así, bello, fragante, luminoso, en este libro cuyas ritmas sentimos a flor de piel; en este libro, que una poetisa escepcional ha dado el justo título de «La hora emocionada».

(Fot. Suñé). REGINA OPISSO

Biblioteca Nacional de España

La mujer en el cine

La graciosa estrella Vivian Oaklan, en una "modernísima" interpretación.

La bellísima "Diosa blanca", Edwina Booth, en su visita al Parque Zoológico de California.

DIAZ
PAPELES PINTADOS - PINTURA
CARMEN-25.
TELEFONO 12785.

Biblioteca Nacional de España

La mujer en los deportes

En París se ha celebrado recientemente un interesante concurso de automóviles conducidos por señoritas

Las notables artitas Nadine Picart y Raimonde Latour, que obtuvieron los primeros premios

Fots. Orrios

PROXIMAMENTE APARECERA
"LA NOVELA DE LA MUJER"
Las más prestigiosas firmas de la literatura femenina.
Las mejores dibujantas e ilustradoras.
Director: Santiago Camarasa.

Biblioteca Nacional de España

La mujer ante "ellos"

Ideas sin ensayar

Al maestro Antonio Zozaya, cuya pluma se inclina siempre al bien, lo noble y lo justo. Amparador férvido de cuanto signifique enaltecimiento y respeto para la mujer.

Entre los laudables propósitos de enmienda que en uno u otro sentido se imponen, convendría incluir el muy laudable intento de dejar abolida entre nosotros, esa tendencia ruin y mezquina hacia la crítica malevola que intenta castrar siempre en su primordial raíz, la admiración que merecen muchos, o la benevolencia que el más rudimentario principio de caridad o educación, nos impone hacia el prójimo.

Hay en esta época, pese a las gentes que se tienen por más cultas, un recrudecimiento en la maledicencia, que ni el más depurado *chic* y *buen tono*, consigue dominar.

La gente habla de todo y de todos, por placer; a veces con un sentimiento *snob* que han dado en llamar elegancia, pero que en el fondo solo es odio encubierto, baja envidia, o morboso placer de hacer daño. Se degluten insultos triturados entre dientes con saña de fieras, por hambre o por sadismo. Los cultos y los analfabetos, se disputan la primacía en este despreciable pugilato de desgarre moral.

Creemos que la implantación del noble propósito de enmienda, debiera comenzar entre las gentes de letras principalmente, por ser de este modo más eficaz y rápido el efecto de difusión.

Los «hermanos de intelecto», pongo por caso, debieran ser los organizadores más decididos y capacitados para fundar e imponer una gran cruzada que sirviera para desterrar de entre las malas costumbres, esa tan grosera y soez, de la murmuración por deleite o maldad... Es denigrante que «clases directoras del espíritu», las que se nutren en el más depurado ambiente de altura mental, o por lo menos de buen gusto, elemento exencial de vida en todo escritor o que aspire a serlo, sea precisamente entre las que con más facilidad y en vertiginoso *declinar* cunda con mayoría, la vil tarea de despellejar al prójimo. El encono por desacreditar, es más lamentable en boca o pluma de quienes mejor saben hacerla.

Hay veces que, por lucir la frase ingeniosa o el comentario cáustico, no se duda en sacrificar de modo inhumano al más consolidado prestigio, la más respetada reputación, la figura más noble o el intento detersivo más laudable... Si nada de esto existe en el que se pone en la picota y se trata aunque sólo sea de un pobre diablo, «peor para quien mal piensa» podría decirse, pues la mengua es más notoria para el ofensor, cuanto más débil para defenderse es el ofendido.

Este tan extendido «mal de lenguas envenenadas» por secreciones casi siempre de origen *inconfesable*, detritus de la maldad interior que en mayor o menor grado todos llevamos dentro, tiene un poder de contagio tal, que al más inmune acaba por contaminar con su veneno.

Resulta verdaderamente violento y hasta doloroso, haber de tomar parte en una conversación de malevolencia que se quisiera rehuir porque repele al delicado espíritu (que también los hay) avido solo de intercambios de mayor altura en su trato con las gentes cultas o que deben serlo.

Cuando una persona se muestra refractaria al comentario malvado o imprudente, constituye para ella un verdadero suplicio tomar parte en los juicios ruines, aunque sólo sea circunstancialmente, de modo tácito si no expontaneo, que pueda dar lugar a la creencia de hallarse conforme con el menoscabo.

Para soslayar lo violento de esta escena, vendría muy a cuento la implantación de un emblema personal, que por sí sólo impusiera silencio

Biblioteca Nacional de España

al charlatán. Un bonito prendido (en el pecho de una mujer o en la solapa de un hombre) en el que se pudieran leer estas palabras: «no me hable usted mal de nadie» bastaría para contener la verborrea malsana y dejar con ella en la boca al imprudente o mal intencionado. La simple acción de indicarle el letrerito bastaría.

Nada hay imposible para la criatura cuando de regenerarse trata. Existe un fondo noble de reserva en las almas, insospechado muchas veces y que ¡no pocas! queda intacto hasta el mismo hoyo sepulcral; ese lecho fiel que a todos nos aguarda con igual rasero, para la meditación postrera...

Iniciar una campaña a favor de ideas nobles es propio de plumas elevadas, y como abundan deseosas de emplearse en toda buena obra y perfectos ideales, la mía, muy modesta, sin autoridad para más, con sudacia femenil, les brinda llena de buena voluntad este mínimo aporte para una posibilidad de mejoramiento social que redundará a la larga en bien de todos.

Creemos en la influencia efectiva del talento, como *clase* privilegiada y ductriz. Son quienes lo tienen, los llamados a imponer normas que tiendan a elevar el «género hombre» por decoro de Humanidad.

Venga, pués, en buen hora, una «hermandad del intelecto» a perfeccionar la delicadeza de los sentimientos, purificando con el apostolado de la pluma como la brasa candente de Isaías, los labios injuriadores o estúpidamente criticones.

HALMA ANGELICO

La Virgen Prudente

Novela de Concha Espina, primera en España que se escribe para mujeres estudiantes. Enorme interés moderno.

De venta en todas las librerías.

PICOTAZOS

AUTORES de Rebeldía" se quieren llamar algunos... ¡Já, já, jáááá...! No me haga usted **de reir...** Lo que pasa es que hay mucho impotente para el Arte, y eso de las **rebeldías** es una manera de disimular el fracaso, como la de los estériles cuando afirman y quieren convencernos de que no les gustan las criaturitas... ¿No se quieren...? ¡¡No se puede!!

•••

Hay que saber administrarse literariamente para hacer fama y dinero. Saber picardías del **oficio,** (claro que los que toman el noble fin de las letras como tál). Unos mismos libros pueden repetirse indefinidamente y **parecer** siempre nuevos. Se transforman añadiendo párrafos y quitándoselos, y hete ahí una **obra nueva** «que está mereciendo el favor del público...» ¡Pobre público!!! Lector, repasa las páginas del libro antes de comprarlo... por si acaso.

¿Qué me dicen ustedes de los mútuo-bombos...?

Que están **contratados por ambas partes** de antemano.

•••

Sí, sí hay que volver al cero para traer algo nuevo... En Arte no hay nada original según algunos hombres a los que les falte capacidad de crear y acaso, mucho más idoneidad ni potencia, para **continuar ni sostener** lo creado..... **Empecemos,** que es más fácil y habrá un poquito para lucirnos todos ante la ignorancia... Porque ¿quién no se atreve con el, *a*, e, i, o, u,?

JAUMA

Lenceria de Lujo
Trausseaux

boters 2
barcelona

Biblioteca Nacional de España

La mujer en el hogar

CONSUELO BASTOS

QUIEN es Consuelo Bastos?

. . . . . .

Es la mujer moderna, llena de energías para el trabajo y para la lucha; constante siempre en el deber, amplio deber externo e interno, pero sin perder en el primer caso y en ningún momento, el aroma femenino que la envuelve y domina sobre todo.

Sus muchas obligaciones de fuera de la casa, no influyen para tenerla perfecta hasta en esos nimios detalles que son los más femeninos, porque necesitan de los minutos de todos los días.

La figura excepcional de esta mujer nos atrae, y vamos hacia su casa.

Es esta, como ella, amplia, noble, refinada pero sencilla.

No hay nada de concesión a lo externo, a la gente. Es para ellos, para su vida íntima, sencilla y fecunda.

Consuelo Bastos nos acoge llena de cordialidad.

No quiere hablarnos ni que la hablemos de ella, por creer que su labor no tiene interés.

Insistimos, la rogamos, y nos dice de un modo sencillo, pero con una fuerza de expresión admirable, lo que ella cree debe hacer la mujer.

—Yo, cuando me casé, no sabía nada de medicina ni cirujía, pero tuve siempre por principio ineludible que la mujer debe ayudar a su marido en todo; ser su mejor compañera y confidente.

—Si mi marido hubiese sido zapatero, que duda cabe, que habría terminado poniendo clavos y medias suelas.

—Yo trabajo mucho con él; le ayudo cuanto puedo.

Calla, y callamos, mas no para mucho tiempo. Nos interesa recoger sus impresiones sobre los sucesos de San Carlos, de los que fué testigo, rehusando hacerlo por la inoportunidad de la fecha y del hecho.

Pero ante nuestra insistencia, nos lo refiere afirmando que los estudiantes no dispararon.

Después de un relato minucioso, lleno de belleza y emoción, termina un poco afectada:—Fueron unos instantes de tensión trágica; y luego, cuando por fin llegué a mi casa, toda ella paz y silencio, estando mis chicos comiendo tranquilamente, me fué imposible dominar las lágrimas, pensando que pude no volver a verlos más.

Vuelve a callar, y esta vez no queremos interrumpirla.

Su silencio, tiene la mayor elocuencia.

HERMINIA PEÑARANDA

(Foto Marí).

Biblioteca Nacional de España

La mujer en el teatro

ROSARIO PINO

ROSARIO PINO, gran prestigio de la escena española, maestra de la naturalidad y del bien decir, voz de plata, figura elegantísima y arrogante, dulce su mirar, suave el ademán señoril.

En su cuarto del teatro Alkazar, acabada la función de la tarde, se dispone a descansar unos momentos, pero mi visita, contraría un poco sus propósitos.

—¿Arreglado ya lo del Calderón?

—Así parece.

—Estamos de enhorabuena los madrileños ya que podremos verla y aplaudirla en temporada larga, y no en estas relámpago.

—No siempre que se quiere, se puede encontrar teatro en Madrid.

—Para usted debe haberlo siempre.

—No depende de la voluntad de una.

—Deseo saber su opinión sobre el teatro actual, la comedia actual.

Rosario Pino alza sus ojos, sonríe ligeramente, y desviando la réplica, comenta.

—¡Es difícil contestar!

—¿Qué género teatral la gusta más?

—¡Oh!, la alta comedia, la comedia fina.

—¿Y de autores?

—Todos.

Su contestación ha sido rápida, categórica, como tratando de evitar otras explicaciones.

—¿Usted debutó en Barcelona?

—Si. Con la compañía de María Tubau.

Durante unos momentos, tiene unas palabras de cariño para aquella gran actriz.

—¿Y el debut en Madrid?

—También con la compañía de la Tubau.

—¿Teatro?

—La Princesa.

Nuestra conversación se desliza en el camino de sus recuerdos. Lara; ¡tantos años en aquel teatro! Sus giras por América, por España. Sus triunfos, sus luchas.

Y habla, habla con la dulce caricia de su voz de plata.

AMPARO G. DE PRIMELLES

(Fot. Marí).

Biblioteca Nacional de España

Por los teatros madrileños

Los últimos estrenos

SE nos ha advertido, por algunas lectoras y lectores, que una crítica rigurosa, según tenemos anunciada, puede ser contraproducente para el desarrollo de la escena.

En un principio nos halaga esta advertencia, que significa confianza en nuestra labor, si bien hemos de declarar sinceramente que dudamos de su eficacia.

Pero si tiene alguna, si respondiera con algún resultado, nunca podrá ser negativa.

Una crítica por muy exageradá que sea, siendo justa, no puede perjudicar nunca.

Desgraciadamente no existe esta, y quizás a ello sea debida la realidad del momento actual de nuestro teatro.

De nuestra escena, que, salvo muy contadas excepciones, no ofrece ninguna novedad, permaneciendo en el peor de los estancamientos, en su peor época, ajena a la velocidad de todas nuestras horas, entre las cuales solo se ha quedado atras este arte.

Nos es molestísimo emplear la frase, pero es la más benévola y la única apropiada en estas breves cuartillas.

Los estrenos de la semana, son otros más, «unas comedias más» que afirman categóricamente nuestra texis

«Los Reyes Católicos»—¡tambien con algunas alusiones a la actual política!—en el Alkazar, de Fernández del Villar, pasaron por la poca exigencia del público y por la admirable interpretación de la compañía. Es una obrita para pasar el rato, cuya misión no debe ser la de un autor consagrado. La compañía terminó su actuación y, ¿para qué hablar más de la obra?

También por el mismo motivo, fugaz paso por el escenario de la Comedia, omitiremos, detalles del drama espiritista «Enigma y realidades» de Carlos Nera, que pese a sus ofrecimientos de novedades, apenas las ofreció en la realidad.

Pasó, y fue bastante, aunque hay que reconocer en la obra algunos aciertos.

Socorro González, en «La niña de la bola» y Anita Leiva, en «Enigma y realidades».

Y lo mismo, para no variar, ha ocurrido en la Zarzuela con «La niña de la bola», una sencilla comedia madrileña, otra «más», en toda la amplitud de la palabra, de Leandro Navarro.

El público siempre benévolo y mucho más en el verano, aplaudió los tres estrenos.

Los dos primeros extinguidos, y el último a punto de extingirse tambien, no merecen más extensión.

El resto de la semana, debuts de variedades en Price —una completa compañía—y homenaje a Carlos Arniches en Chueca y ya está bien por hoy.

CASA

(Fotos Marí).

LA REGLA SUSPENDIDA REAPARECE CON LAS FAMOSAS
"PILDORAS FORTAN"
Bote: 4,50 en Farmacias y Laboratorios K L A M, (Tarragona)

Biblioteca Nacional de España

La mujer de sociedad

La bella señorita Thalia Larios Fernández de Villavicencio, hija de los Marqueses de Marzales, que ha contraído matrimonio con el Marqués de Povar, hijo de los Duques de Arion.—La ceremonia se celebró con toda solemnidad en el Palacio del Marqués de Genal.
(Foto Marín).

Biblioteca Nacional de España

La mujer y su cuidado

HIGIENE DE LA BELLEZA

Rectificación de la doble barba
Normalización del rostro relajado

Para la mujer, todo espiritualidad, que lleva en su ser el instinto de agradar, a pesar de que los modernismos traten de igualarla al hombre en todos sus derechos; nada es capaz de hacer variar en ella su naturaleza, y la de temperamento más sereno se siente horrorizada ante la idea de que las huellas que en su físico marca el tiempo o las vicisitudes, han de restarle la admiración que el otro sexo la acostumbra a dispensar. Supone la bella mitad del hombre que ha de resultar lamentable el espectáculo que ocasiona una cara relajada, que es consecuencia natural de la desaparición de contracciones y distensiones de los músculos faciales. Idénticas causas reconoce la aparición de la doble barba que no siempre se verifica en personas de avanzada edad, y si en muchos casos tiene por origen un abandono prolongado en los cuidados lógicos y admisibles a que toda mujer está obligada en beneficio de su estética, y a veces, también, un enflaquecimiento rápido que ha sido precedido de una gordura prolongada.

Por lo que se refiere a una cara relajada hemos de aconsejar el masaje de frente, sienes y mejillas, haciendo uso de las breves reglas que dimos a nuestras lectoras; o sea, pasando los dedos sobre las arrugas de la frente, desde las cejas hasta el cuero cabelludo en sentido de abajo a arriba y dirigiendo ligeramente las manos hacia las sienes, y repitiendo la operación unas cuantas veces en cada sesión, hasta que sea absorbida la la pasta o crema de masaje. Las patas de gallo pueden desaparecer oprimiendo ligeramente las arrugas formadas en la región correspondiente con los dedos índice y pulgar de cada mano simultáneamente, seguido de un masaje en dirección de la línea de los ojos hacia las sienes, penetrando bien en éstas, o sea de adelante hacia atrás. Las mejillas, partiendo de la base de la nariz hacia la parte inferior de las orejas, y así sucesivamente.

Las arrugas de la barba se atenuan, y pueden llegar a desaparecer, pasando simultáneamente ambas manos desde el mentón hacia abajo, hasta llegar al nacimiento del pecho, procurando que las manos abarquen una gran extensión de piel en estas regiones. No debemos olvidar que nunca debe oprimirse la piel de abajo hacia arriba, puesto que estos descuidos serían contraproducentes.

Si existe la doble barba, el masaje debe simultanearse con la colocación de vendajes hábilmente preparados, de manera que al colocarlos no se arruguen por la presión de los mismos otras regiones que se deformarían. Estos vendajes han de sostenerse o sujetarse en la parte superior de la cabeza, pasando las ligaduras, siempre de cintas o bandas anchas, por delante y detrás de las orejas.

Es necesario advertir que el masaje que tiende a corregir la doble barba ha de ser vigoroso y de una duración bastante mayor que el que se utiliza para otras deformaciones de la piel; no hay inconveniente en aconsejar el que se repita hasta haber absorbido doble cantidad de crema que la requerida para otras regiones.

Lanzadas estas ideas, con las que deben familiarizarse nuestras cultas lectoras, debemos prometerlas, para cumplirlo con escrupulosidad, que nos proponemos ampliar estas ligeras normas, con otras más concretas y particulares de cada región del rostro.

VILAVELLA

Biblioteca Nacional de España

NO TIENE SUCURSALES

LA CHOCOLATERA
MARCA REGISTRADA
ANTONIO MENÉNDEZ
EXDEPENDIENTE DE VENANCIO VAZQUEZ
CAFÉS, CHOCOLATES Y TÉS
SON LOS PREFERIDOS
22-HUERTAS-22 (frente á Príncipe)
TELFº 10.251.-NO TIENE SUCURSALES
MADRID

Teléfono 10251

Reproducciones

Fotograbados en
- negro y color -

Martín de los Heros, 65, pral.-
MADRID
Teléfono 35961 - Apartado 8049

FCA DE GUANTES
MARIO HERRERO
SUCESOR DE
G. Zurro
CORTE INGLÉS
CARRETAS, 14
SUCURSAL ALCALÁ 33 LAS CALATRAVAS
SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN
MADRID

fotografía
Marí
Mayor, 33
trabajos artísticos especialidad en pintura y esmaltes finos para joyas
FOTOS CABEZAS
Estilo Cinematográfico
3,50 una

Medias para Varices
Calidades finísimas e invisibles. Fajas abdominales para todas las aplicaciones.
Cooperación Médica
MAYOR, 31 MADRID

Visite usted la exposición de LINOLEUM de la casa.
FERNANDEZ
Sábanas impermeables para viaje desde 6 pesetas.
Caballero de Gracia, 2 al 6. - Teléfono 16848 (Esquina a Montera)

CASA "MERP"
ARREGLA STYLOGRAFICAS
ECHEGARAY 7 - TELEFONO 10055 - MADRID

CASA "MERP"
ARREGLA STYLOGRAFICAS
ECHEGARAY 7 - TELEFONO 10055 - MADRID

Biblioteca Nacional de España

ARROZ "SOS"

EXQUISITO Y PODEROSO ALIMENTO

Muy rico en vitaminas por la inmejorable calidad de la semilla y elaboración técnica-especial que se le dá, siendo por ello el arroz más alimenticio.

Higiénicamente envasado en saquitos lona de UN kilo. Completamente limpio, puro, sin el polvo, impurezas y substancias nocivas que suelen tener los arrocés que se expenden a granel.

Gustoso, substancioso, siempre excelente en paella, milanesa, con leche, etc., etc.

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

FABRICANTES

Hijos de J. SOS BORRAS-Algemesí (VALENCIA)

IMPRENTA CASTILLA—MARQUES DE URQUIJO, 8—MADRID

Biblioteca Nacional de España